

CULTURA

ESPACIO DE PUBLICIDAD

AÑO DE LA CREACION DE LA BANDERA BONAERENSE

Leonardo Favio reconstruye el día en que la Argentina entró al siglo XX

"EL HOMBRE COMENZO A SER PROTAGONISTA DE LA HISTORIA"

"Aquellos hombres decidieron construir un país, decidieron construir su identidad. Sólo desde entonces nosotros alcanzamos por primera vez una identidad propia, somos argentinos. Dejamos de ser una parodia o un fragmento de un discurso", dijo Leonardo Favio al recordar el 17 de octubre de 1945, en esta entrevista que la Subsecretaría de Cultura realiza a modo de homenaje a los hombres que hicieron aquella patriada.

Foto: Ana Cuenya



**SUBSECRETARIA DE
CULTURA**

DIRECCION GENERAL DE
CULTURA Y EDUCACION
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cineasta, cantante y militante de toda la vida, el director de "Gatica, el mono" se ha ganado un lugar entre aquellos personajes a los que la misma gente ubica como "referentes". Origen de las polémicas más duras, cada nuevo paso de Favio despierta reacciones distintas, de las que sólo queda excluida la indiferencia.

Su última creación -el telefilm "Perón", próximo a estrenarse- promete trazar un recorrido por las transformaciones en la cultura, la educación, la industria y la vida cotidiana de una sociedad que ya no volvería a ser la misma después del 17 de octubre de 1945.

LEONARDO FAVIO



Foto: Ana Cuenya

Enciclopedia en imágenes

El nuevo desafío de Leonardo Favio es "mostrar a las nuevas generaciones que una vez fuimos felices", mediante una película que cuente "de la forma más amena posible", la historia del peronismo.

Son cinco horas y media de material, divididas en veintisiete capítulos. "Es como una enciclopedia donde uno puede buscar, por ejemplo qué pasó con la cultura, qué con la educación, qué ocurrió con la industria, o con la iglesia". Poniendo mucho cuidado con el lenguaje audiovisual, debido a que la película "está destinada a los jóvenes, pero si no está bien contada, ellos se aburren".

El proyecto tomó entonces, forma de telefilm, ya que "éste formato resguarda la doble calidad de entretenimiento (en el sentido convocante), y de documento". Se tra-

tó de encontrar la síntesis para que el intento "de interesar al espectador no atente contra el testimonio".

"La compra de los materiales de archivo, recopilación, orden, y restauración del material filmico", así como "la investigación histórica y la estructuración total del guión", ya están realizadas en su totalidad.

Se consultaron archivos públicos y privados de cada país y, a través de las delegaciones culturales de Inglaterra, Panamá, Italia, Paraguay, y todos aquellos lugares donde se sospechara la existencia de material sobre el tema, se establecieron contactos con cinematecas, museos, bancos de imágenes y cuanta posibilidad de búsqueda hubiera.

De todos modos "no hay solo material filmico histórico", por ejemplo hubo que

recrear "el balcón del 17 de octubre por la noche, y mediante maquetas y micro explosiones el bombardeo a Plaza de Mayo de 1955".

Trabajaron también en la restauración de gran parte del material que se encontraba en condiciones deplorables: rayado, cortado, con perforaciones, "y hasta con sectores donde se había despegado la emulsión, (por ejemplo, el rostro de Evita en una secuencia fundamental, debió ser reconstruido cuadro por cuadro)".

En la elaboración del guión trabajaron Adriana Schettini, Daniel Ares, Omar Quiroga, y el mismo Leonardo Favio. La investigación histórica, contó con el asesoramiento de Enrique Pavón Pereyra, el historiador que actualmente trajo a discusión la fecha y el lugar de nacimiento del Gral. Perón.

¿Aun podemos encontrar huellas de aquel espíritu en la sociedad de hoy?

"Sin dudas, fue un hecho que nos ha marcado y nos seguirá marcando. A partir de ese momento el hombre comenzó a ser protagonista de la historia, tomó un rol protagónico en ella. Esto no había acontecido nunca. Siempre había sido "un elemento utilizado para". Aquel fue el quien tomó una determinación, eligió una conducción y comenzó a construir de una colonia un país." Favio hace una pausa, detiene la mirada en sus manos y continúa con vehemencia: "Aquellos hombres decidieron construir un país, decidieron construir su identidad. Sólo desde entonces nosotros alcanzamos por primera vez una identidad propia, somos argentinos. Dejamos de ser una parodia o un fragmento de un discurso."

El grito

¿Cómo se gestó de esa manera la movilización de la gente? ¿Cuántas manifestaciones espontáneas mostraban una realidad que ya no podía ocultarse?

"Espontánea fue la reacción de la gente, pero ésto fue la culminación de un proceso. Acá lo importante fue ver cómo ese pueblo va tomando conciencia desde el '43 en adelante, cómo se lo va adoctrinando, cómo se lo va enseñando, cuáles son sus derechos, qué es lo que le corresponde, de qué manera este pueblo exige la vigencia de esos derechos y toma conciencia de ellos. El 17 de octubre es el estallido de todo eso."

¿Pero la manifestación no estaba organizada?

"No sé hasta qué punto estaba organizada. Yo creo que lo sorprendió hasta al propio Perón, porque de la carta que le envía a Evita se deduce que él no esperaba eso. Creo que la movilización desbordó todas las expectativas, lo desbordó a Perón y los desbordó a todos. Desbordó a sus dirigentes. No hubo mas que darle un empujón para que arrancara."

La cultura

¿Sería atrevido interpretar aquella jornada como la manifestación de un nuevo hecho cultural?

"En todos los aspectos hay un estallido cultural. Primero podemos encontrarlo en la cantidad de universidades que se crean, la formación de "ciudades universitarias", que acá no existían. Tampoco existía el Ministerio de Educación, ni el Ministerio de Salud Pública. Es decir que se construye

un país sólido en todos los ámbitos, en lo cultural, en lo social...

¿Podemos hablar de una "bisagra" en la cultura?

"Ya desde antes había comenzado todo esto de la cultura popular. No brota 17 de octubre, sino que subyace. Lo que sucedía es que los artistas populares estaban como relegados, y a partir del nuevo proceso pasan a tener un rol protagónico, a tener un espacio propio. No creo que Cástulo Castillo haya amanecido ese día, sino que ya estaba incorporado a todo esto. Lo que pasa que a estos artistas antes los tenían como apretados, como silenciados. Pero esas apariciones ya estaban en germen."

¿Aún se escucha aquel grito de libertad?

"El peronismo es una filosofía sabia y probada, eso va a resurgir. Te das cuenta porque lo mismo que decía Perón hace 50 años, lo está diciendo Su Santidad ahora. Yo diría que fatalmente va a suceder esto, porque no hay otra salida para la humanidad. Eso va a suceder hoy, mañana, pasado, dentro de diez años. Lo que pasa es que las grandes doctrinas y los grandes movimientos de la historia han tardado cientos de años -a veces- en concretarse. Esto va a cambiar, porque yo no creo que puedan vivir parapetados en sus bunkers, en sus countrys. Yo creo que van a tomar conciencia (o se les va a hacer tomar conciencia) de que esto no va."

"Sinfonía de Perón"

¿Cómo se refleja el 17 de octubre en la tan esperada película -que ya tiene forma de miniserie-?

"Sin dudas ocupa un lugar fundamental, es el hecho histórico más importante de la película. Pero el cine no es para hablarlo, es muy difícil porque además abarca tanto... yo diría que no es una película, es una enciclopedia donde uno va a poder ir y buscar qué pasó con la cultura, qué con la educación, qué ocurrió con la industria pesada. En lugar de ser una enciclopedia escrita son videos que se van armando, tratando de que sean lo más amenos posible, porque uno ya conoce la historia, pero esto es para los jóvenes. Y los jóvenes se aburren."

¿Ha conseguido imágenes nunca vistas de la historia del peronismo?

"Algunas cositas nuevas tenemos. Tuvi- mos que reconstruir otras. Por ejemplo el balcón del 17 de octubre a la noche, de eso no había nada."

Sólo resta esperar el estreno para que las opiniones vuelvan a renovar la polémica. Y Favio, como siempre, estará pensando en su próximo proyecto. El 17 de octubre volverá a vivir en el alma de los argentinos, cargado de fantasmas y de esperanzas que justifiquen mantener viva la memoria del día en que el pueblo argentino se puso los pantalones largos. Cincuenta y un años después la gesta sigue vigente. Como decía el general, porque más que decir hay que hacer, y más que prometer hay que realizar.



Cineasta, cantante y militante de toda la vida, el director de "Gatica, el mono" se ha ganado un lugar entre aquellos personajes a los que la misma gente ubica como "referentes". Origen de las polémicas más duras, cada nuevo paso de Favio despierta reacciones distintas, de las que sólo queda excluida la indiferencia.

Su última creación -el telefilm "Perón", próximo a estrenarse- promete trazar un recorrido por las transformaciones en la cultura, la educación, la industria y la vida cotidiana de una sociedad que ya no volvería a ser la misma después del 17 de octubre de 1945.

LEONARDO FAVIO



Foto: Ana Quiroga

Enciclopedia en imágenes

El nuevo desafío de Leonardo Favio es "mostrar a las nuevas generaciones que una vez fuimos felices" mediante una película que cuente "de la forma más amena posible" la historia del peronismo.

Son cinco horas y media de material, divididas en veintisiete capítulos. "Es como una enciclopedia donde uno puede buscar, por ejemplo qué pasó con la cultura, qué con la educación, qué ocurrió con la industria, o con la iglesia". Poniendo mucho cuidado con el lenguaje audiovisual, debido a que la película "está destinada a los jóvenes, pero si no está bien contada, ellos se aburren".

El proyecto tomó entonces, forma de telefilm, ya que "este formato resguarda la doble calidad de entretenimiento (en el sentido convocante), y de documento". Se tra-

tó de encontrar la síntesis para que el intento "de interesar al espectador no atente contra el testimonio".

"La compra de los materiales de archivo, recopilación, orden, y restauración del material filmico", así como "la investigación histórica y la estructuración total del guión", ya están realizadas en su totalidad. Se consultaron archivos públicos y privados de cada país y, a través de las delegaciones culturales de Inglaterra, Panamá, Italia, Paraguay, y todos aquellos lugares donde se sospechara la existencia de material sobre el tema, se establecieron contactos con cineastas, museos, bancos de imágenes y cuanta posibilidad de búsqueda hubiera.

De todos modos "no hay solo material filmico histórico", por ejemplo hubo que

recrear "el balcón del 17 de octubre por la noche, y mediante maquetas y micro explosiones el bombardeo a Plaza de Mayo de 1955".

Trabajaron también en la restauración de gran parte del material que se encontraba en condiciones deplorables: rayado, cortado, con perforaciones, "y hasta con sectores donde se había despegado la emulsión, (por ejemplo, el rostro de Evita en una secuencia fundamental), debió ser reconstruido cuadro por cuadro".

En la elaboración del guión trabajaron Adriana Schettini, Daniel Arce, Omar Quiroga, y el mismo Leonardo Favio. La investigación histórica, contó con el asesoramiento de Enrique Pavón Pereyra, el historiador que actualmente trajo a discusión la fecha y el lugar de nacimiento del Gral. Perón.

¿Aun podemos encontrar huellas de aquel espíritu en la sociedad de hoy?

"Sin dudas, fue un hecho que nos ha marcado y nos seguirá marcando. A partir de ese momento el hombre comenzó a ser protagonista de la historia, tomó un rol protagonista en ella. Esto no había acontecido nunca. Siempre había sido "un elemento utilizado para". Aquí fue él quien tomó una determinación, eligió una conducción y comenzó a construir de una colonia un país." Favio hace una pausa, detiene la mirada en sus manos y continúa con vehemencia: "Aquellos hombres decidieron construir un país, decidieron construir su identidad. Sólo desde entonces nosotros alcanzamos por primera vez una identidad propia, somos argentinos. Dejamos de ser una parodia o un fragmento de un discurso."

El grito

¿Cómo se gestó de esa manera la movilización de la gente? ¿Cuántas manifestaciones espontáneas mostraban una realidad que ya no podía ocultarse?

"Espontánea fue la reacción de la gente, pero esto fue la culminación de un proceso. Acá lo importante fue ver cómo ese pueblo va tomando conciencia desde el 43 en adelante, cómo se lo va adentrando, cómo se lo va enseñando, cuáles son sus derechos, qué es lo que le corresponde, de qué manera este pueblo exige la vigencia de esos derechos y toma conciencia de ellos. El 17 de octubre es el estallido de todo eso."

¿Pero la manifestación no estaba organizada?

"No sé hasta qué punto estaba organizada. Yo creo que lo sorprendió hasta al propio Perón, porque de la carta que le envía a Evita se deduce que él no esperaba eso. Creo que la movilización desbordó todas las expectativas, lo desbordó a Perón y lo desbordó a todos. Desbordó a sus dirigentes. No hubo más que darle un empujóncito para que arrancara."

La cultura

¿Sería atrevido interpretar aquella jornada como la manifestación de un nuevo hecho cultural?

"En todos los aspectos hay un estallido cultural. Primero podemos encontrarlo en la cantidad de universidades que se crean, la formación de "ciudades universitarias", que acá no existían. Tampoco existía el Ministerio de Educación, ni el Ministerio de Salud Pública. Es decir que se construye

un país sólido en todos los ámbitos, en lo cultural, en lo social...

...¿Podemos hablar de una "bisagra" en la cultura?

"Ya desde antes había comenzado todo esto de la cultura popular. No brota 17 de octubre, sino que subyace. Lo que sucedía es que los artistas populares estaban como relegados, y a partir del nuevo proceso pasan a tener un rol protagonista, a tener un espacio propio. No creo que Cúcuta Castillo haya amanecido ese día, sino que ya estaba incorporado a todo esto. Lo que pasa que a estos artistas antes los tenían como apretados, como silenciados. Pero esas apariciones ya estaban en germen."

¿Aún se escucha aquel grito de libertad?

"El peronismo es una filosofía sabia y probada, eso va a resurgir. Te das cuenta porque lo mismo que decía Perón hace 50 años, lo está diciendo Su Santidad ahora. Yo diría que fatalmente va a suceder esto, porque no hay otra salida para la humanidad. Eso va a suceder hoy, mañana, pasado, dentro de diez años. Lo que pasa es que las grandes doctrinas y los grandes movimientos de la historia han tardado cientos de años -a veces- en concretarse. Esto va a cambiar, porque yo no creo que puedan vivir parapetados en sus bunkers, en sus countries. Yo creo que van a tomar conciencia (o se les va a hacer tomar conciencia) de que esto no va."

"Sinfonía de Perón"

¿Cómo se refleja el 17 de octubre en la tan esperada película -que ya tiene forma de miniserie-?

"Sin dudas ocupa un lugar fundamental, es el hecho histórico más importante de la película. Pero el cine no es para hablarlo, es muy difícil porque además abarca tanto... yo diría que no es una película, es una enciclopedia donde uno va a poder ir y buscar qué pasó con la cultura, qué con la educación, qué ocurrió con la industria pesada. En lugar de ser una enciclopedia escrita son videos que se van armando, tratando de que sean lo más amenos posible, porque uno ya conoce la historia, pero esto es para los jóvenes. Y los jóvenes se aburren."

¿Ha conseguido imágenes nunca vistas de la historia del peronismo?

"Algunas cosas nuevas tenemos. Tuimos que reconstruir otras. Por ejemplo el balcón del 17 de octubre a la noche, de eso no había nada."

Sólo resta esperar el estreno para que las opiniones vuelvan a renovar la polémica. Y Favio, como siempre, estará pensando en su próximo proyecto. El 17 de octubre volverá a vivir en el alma de los argentinos, cargado de fantasmas y de esperanzas que justifiquen mantener viva la memoria del día en que el pueblo argentino se puso los pantalones largos. Cincuenta y un años después la gesta sigue vigente. Como decía el general, porque más que decir hay que hacer, y más que prometer hay que realizar.



Fue ese Pueblo el que aquel 17 de octubre de 1945, desafiando su destino, inauguró una nueva forma de participación y compromiso.

Trenes colmados, camiones repletos de "cabezas negras", calles abarrotadas por una multitud de gente, una marea de cánticos y pancartas; hombres y mujeres, niños y ancianos. Desde los barrios marginales, desde las fábricas, desde los rincos más ignotos acudían a la Plaza de Mayo para vitorear al hombre que les había devuelto la dignidad y la esperanza.

Los sin voz, los humildes, los desposeídos, fueron quienes se transformaron en protagonistas para cambiar el curso de la historia. Una Argentina quedaba atrás y otra, la de la justicia, surgía con total nitidez ante los ojos del mundo. Reclamaban la libertad del líder porque en ella se jugaba su propia libertad.

Aquella jornada no sólo dejó la impronta de un día de gloria sino que, además, constituyó el acto fundacional del más grande movimiento político y social surgido en Latinoamérica. En nuestras manos está hoy recoger las banderas desplegadas y seguir escribiendo la historia grande de ese pueblo que, una vez más, celebra sus cumpleaños.

Los fragmentos que aquí se transcriben pretenden dibujar distintos paisajes de aquel día, a través del relato de diversas personalidades de la cultura nacional.

COSAS QUE OCURRIERON EL 17 DE OCTUBRE

El automóvil se lanzó a la carrera con un ronquido impresionante. El Intendente visitó esta tarde los barrios obreros húmedos y rencorosos. A los 20 años sólo creíamos en el arte, sin la vida, sin la revolución. Volvimos a las usinas al olor de la multitud y los descarrilamientos. A las 5.7 estalló una bomba frente al Banco de Boston. A las 5.17 el tranvía cayó al Riachuelo. El Restaurante Reis queda en Ríof de Janeiro. "Nise, o Nice, se llamaba la mujer de Mario Magalhães". El tranvía escapaba por el morro la oruga tierna, luminosa. Pero al fin se dio vuelta en el recodo y se perdió. Y así se perdió y así se pierde casi todo el mundo.

R. GONZALEZ TUÑON
"Cosas que ocurrieron el 17 de octubre".
Antología poética. Ed. Losada.

"Pensaba con honda tristeza en esas cosas, en esa tarde del 17 de octubre de 1945. El sol caía a plomo cuando las primeras columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente de sus fábricas y talleres. No era esa muchedumbre un poco envarada que los domingos invade los parques de diversiones con hábito de burgués barato. Frente a mis ojos destilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos formidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas... cubiertas de pingües, de restos de breas, grasas y aceites. Llegaban cantando y vociferando, unidos en la imprecación de un solo nombre: Perón. una sola fe. Era la muchedumbre más heteroclita que la imaginación puede concebir. Los rastros de sus orígenes se traducían en sus fisonomías. El descendiente de meridionales europeos, iba junto al rubio de trazos nórdicos y al trigueño de pelo duro en que la sangre de un indio lejano sobrevivía aún."

Raúl Scalabrini Ortiz
en "Emoción para ayudar a comprender"

Traigo la voz del pueblo en mi boca de octubre. En mi sangre de octubre parecida a una mora. Miradme así en octubre, con mis manos de octubre. Y tendones rosados empujando la aurora.

Quiero mirar la patria en el humo que sube. Azul desde las fábricas, azul desde mis venas. Nombrarla en un tohillo que no tiene cadenas. Mirarla como el hombre cuando mira una nube. Fragmento de "Octubre entero".
FERMIN CHAVEZ

Para los de mi generación el 17 de octubre de 1945 representó una fiesta confusa, un desborde casi inexplicable que sólo comprendíamos a través de los comentarios escuchados en nuestras casas. Para nosotros -seguramente era más importante Boyé o Pedernera, las figuras Patria o alguna letra (acaso la jota o la equis) que acabábamos de aprender en el colegio.

Sin embargo, recuerdo claramente que esperé el discurso de Perón y también la emoción extraña, subterránea, que sentí cuando un estruendo que parecía un rugido respondió a esa voz inconfundible que acababa de saludar con una simple palabra: Compañeros.

Pero debí pasar muchos años para que aquellos chicos que jugábamos un día a la radio mientras los mayores hablaban, algunos de la chusma y otros del pueblo, pudiéramos entender que así, de refilón, sin darnos cuenta, habíamos vivido una de las fechas trascendentales de la historia latinoamericana: la primera vez que la clase trabajadora se atrevió a desafiar cualquier peligro para rescatar a su líder, al hombre que les había hecho comprender que la dignidad era algo más que una palabra hueca perdida en las editoriales de los grandes diarios.

HORACIO SALAS

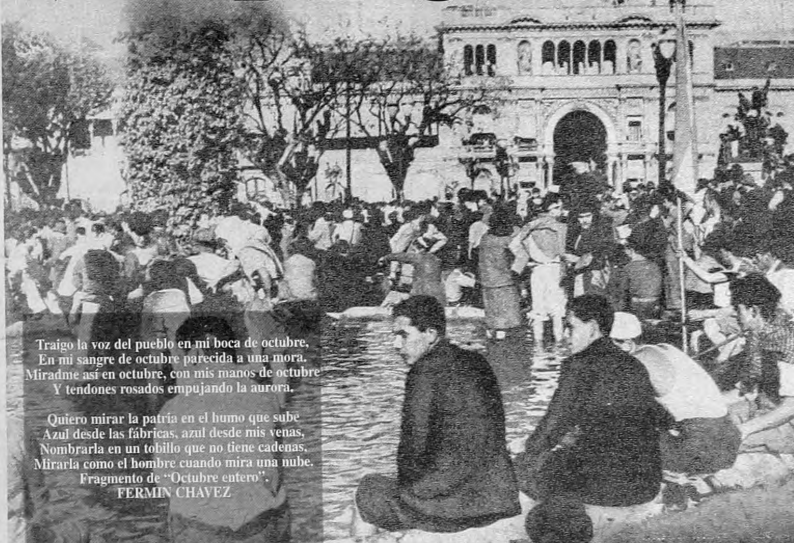
Era muy de mañana, y yo acababa de ponerle a mi mujer una inyección de morfina (sus dolores lo hacían necesario cada tres horas). El Coronel Perón había sido traído ya desde Martín García. Mi domicilio era este mismo departamento de la calle Rivadavia. De pronto, me llegó desde el Oeste un rumor como de multitud que avanzaban gritando y cantando por la calle Rivadavia: el rumor fue creciendo y agigantándose, hasta que reconocí primero la música de una canción popular, y enseguida su letra: "Yo te daré, te daré, Patria hermosa, te daré una cosa, una cosa que empieza con P... Perón". Y aquel "Perón" resonaba periódicamente como un cañonazo.

Me vestí apresuradamente, bajé a la calle y me uní a la multitud que avanzaba rumbo a la Plaza de Mayo. Vi, reconocí y amé los miles de rostros que la integraban: no había rostro en la multitud que no quisiera salir a la visibilidad en reclamo de su líder. Era la Argentina "invisible" que algunos habían anunciado literariamente, sin conocer ni amar sus millones de caras concretas, y que no bien las conocieron les dieron la espalda. Desde aquellas horas me hice peronista.

Palabras con LEOPOLDO MARECHAL, por Alfredo Andrés, 1968.

"No pasarán a la historia los que tengan cargos, pasarán a la historia los humildes que acompañaron a Perón, porque a la historia no pasarán más que Perón y el pueblo. Por eso, no pudiendo ser Perón, yo quiero ser Pueblo!"
Evita, 19 de abril de 1951.

UN DIA DE GLORIA



CUANDO LLEGAMOS AL PUENTE BARRACAS

La columna más maravillosa fue la que partió de Berisso. Estaba integrada por más de cinco mil compañeros, por el camino iban requizando todo lo que pudiera servir como medio de transporte: autos, colectivos, carros, también pedían a la gente que se sumara a la marcha. Llegamos a eso de la cuatro de la tarde, antes había estado trabajando en la movilización. Yo viajaba en un coche con el compañero Ernesto Cleve. Cuando llegamos a Puente Barracas nos encontramos con mucha gente, ya que habían levantado el puente y no se podía seguir. Los compañeros se largaban al agua como podían, usaban los botes, los trasbordadores de los frigoríficos, tiraban banchas viejas o cualquier cosa que flotara para hacer balsas, otros simplemente nadaban en las sacias aguas del Riachuelo.

Así era el ansia por pasar al otro lado. Les dije que fueran por el puente del ferrocarril. A los pocos minutos bajaron Puente Barracas y la gente se aprestó a cruzar. La policía intentó cerrar el paso e hizo una descarga cerrada al aire. Escuché a un oficial decir a sus subordinados: "Déjenlos pasar!... ¿Quién ataja esto?"

Cipriano Reyes

Vinieron con su grito y sus banderas en un aire de ángeles caídos, vinieron desde el sur, desde la tierra, llegaron por el río y el oeste. Traían su coque en agrio jugo, prendida sobre el hombro una mañanera. Buenos Aires con virgenes de asombro florecía de golpe en las esquinas donde un llanto de piedra y de palomas subía como el humo por el cielo.

Vinieron con su grito y sus banderas escoltando la tarde como el agua. Una ría de estrellas desbordadas avanzando dando tumbos entre vides, llenando la ciudad de madreselvas y guerreros en cobre, sin revólver. Munición de rubia en los carrichos por toda esa esperanza desangrada, con árboles tumbados y rescos; por el trigo en flor, por la vidula; por el hijo nuevo y por la madre; por el viejo llanto de los mineros...

Jorge Perrone (1924-1925)
Fragmento de "Canto a Octubre."



Agradecemos la colaboración de Fermín Chavez para la recopilación de este material

*"No pasarán a la historia los que tengan cargos,
pasarán a la historia los humildes que acompañaron a Perón,
porque a la historia no pasarán más que Perón y el pueblo.
Por eso, no pudiendo ser Perón, yo quiero ser Pueblo!"*
Evita, 19 de abril de 1951.

UN DIA DE GLORIA

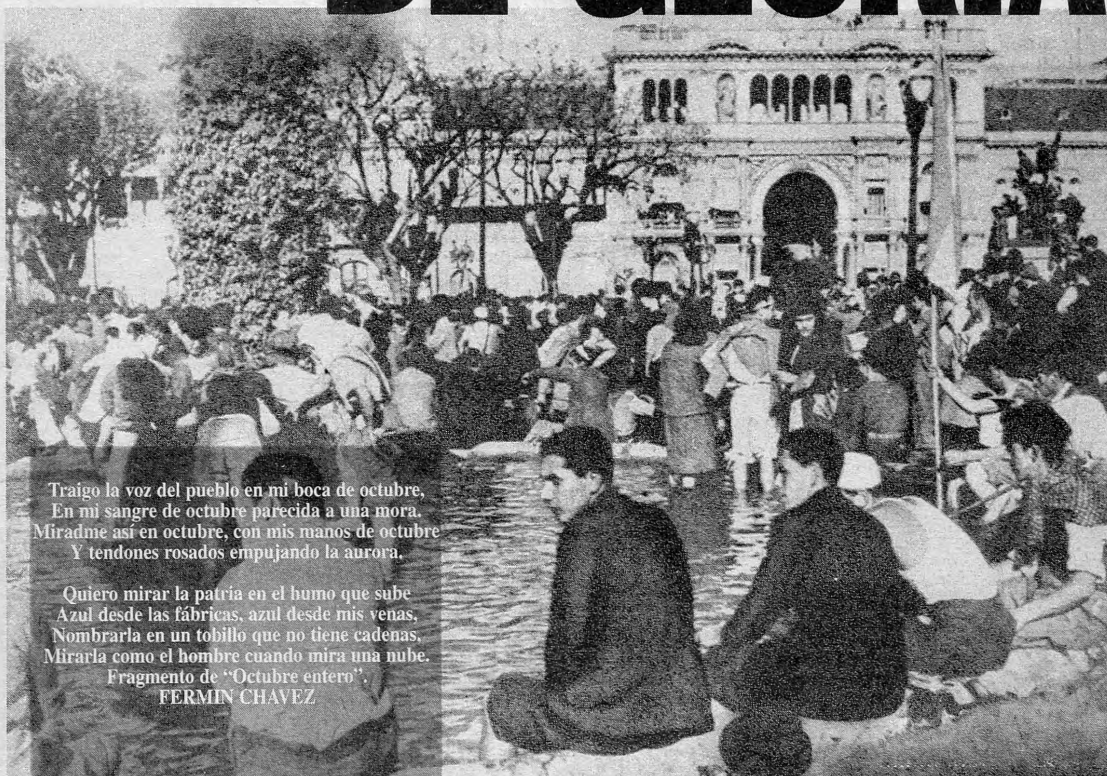
COSAS QUE OCURRIERON EL 17 DE OCTUBRE

El automóvil se lanzó a la carrera con un ronquido impresionante. El Intendente visitó esta tarde los barrios obreros húmedos y rencorosos. A los 20 años sólo creíamos en el arte, sin la vida, sin la revolución. Volveremos a las usinas, al olor de la multitud y los descarrilamientos. A las 5.7 estalló una bomba frente al Banco de Boston. A las 5.17 el tranvía cayó al Riachuelo. El Restaurante Reis queda en Río/ de Janeiro. ¿Nise, o Nice, se llamaba la mujer de Mario Magalhães? El tranvía escapaba por el morro la oruga tierna, luminosa. Pero al fin se dio vuelta en el recodo y se perdió Y así se perdió y así se pierde casi todo el mundo.

R. GONZALEZ TUÑON
"Cosas que ocurrieron el 17 de octubre".
Antología poética. Ed. Losada.

"...Pensaba con honda tristeza en esas cosas, en esa tarde del 17 de octubre de 1945. El sol caía a plomo cuando las primeras columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente de sus fábricas y talleres. No era esa muchedumbre un poco envarada que los domingos invade los parques de diversiones con hábito de burgués barato. Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pingües, de restos de breas, grasas y aceites. Llegaban cantando y vociferando, unidos en la impetración de un solo nombre: Perón. Una sola fe. Era la muchedumbre más heteróclita que la imaginación puede concebir. Los rastros de sus orígenes se traslucían en sus fisonomías. El descendiente de meridionales europeos, iba junto al rubio de trazos nórdicos y al trigueño de pelo duro en que la sangre de un indio lejano sobrevivía aún".

Raúl Scalabrini Ortiz
en "Emoción para ayudar a comprender"



Traigo la voz del pueblo en mi boca de octubre,
En mi sangre de octubre parecida a una mora.
Miradme así en octubre, con mis manos de octubre
Y tendones rosados empujando la aurora.

Quiero mirar la patria en el humo que sube
Azul desde las fábricas, azul desde mis venas,
Nombrarla en un tobillo que no tiene cadenas,
Mirarla como el hombre cuando mira una nube.
Fragmento de "Octubre entero".
FERMIN CHAVEZ

Para los de mi generación el 17 de octubre de 1945 representó una fiesta confusa, un desborde casi inexplicable que sólo comprendíamos a través de los comentarios escuchados en nuestras casas. Para nosotros -seguramente era más importante Boyé o Pedernera, las figuritas Patria o alguna letra (acaso la jota o la equis) que acabábamos de aprender en el colegio.

Sin embargo, recuerdo claramente que esperé el discurso de Perón y también la emoción extraña, subterránea, que sentí cuando un estruendo que parecía un rugido respondió a esa voz inconfundible que acababa de saludar con una simple palabra: Compañeros.

Pero debieron pasar muchos años para que aquellos chicos que jugábamos junto a la radio mientras los mayores hablaban, algunos de la chusma y otros del pueblo, pudiéramos entender que así, de refilón, sin darnos cuenta, habíamos vivido una de las fechas trascendentales de la historia latinoamericana: la primera vez que la clase trabajadora se atrevió a desafiar cualquier peligro para rescatar a su líder, al hombre que les había hecho comprender que la dignidad era algo más que una palabra hueca perdida en las editoriales de los grandes diarios.

HORACIO SALAS

Era muy de mañana, y yo acababa de ponerle a mi mujer una inyección de morfina (sus dolores lo hacían necesario cada tres horas). El Coronel Perón había sido traído ya desde Martín García. Mi domicilio era este mismo departamento de la calle Rivadavia. De pronto, me llegó desde el Oeste un rumor como de multitudes que avanzaban gritando y cantando por la calle Rivadavia: el rumor fue creciendo y agigantándose, hasta que reconocí primero la música de una canción popular, y enseguida su letra: "Yo te daré, te daré, Patria hermosa, te daré una cosa, una cosa que empieza con P... Peroón". Y aquel "Peroón" resonaba periódicamente como un cañonazo.

Me vestí apresuradamente, bajé a la calle y me uní a la multitud que avanzaba rumbo a la Plaza de Mayo. Vi, reconocí y amé los miles de rostros que la integraban: no había rencor en ellos, sino la alegría de salir a la visibilidad en reclamo de su líder. Era la Argentina "invisible" que algunos habían anunciado literariamente, sin conocer ni amar sus millones de caras concretas, y que no bien las conocieron les dieron la espalda. Desde aquellas horas me hice peronista.

Palabras con LEOPOLDO MARECHAL,
por Alfredo Andrés, 1968.

CUANDO LLEGAMOS AL PUENTE BARRACAS

La columna más maravillosa fue la que partió de Berisso. Esta integrada por más de cinco mil compañeros; por el camino iban requisando todo lo que pudiera servir como medio de transporte: autos, colectivos, carros, también pedían a la gente que se sumara a la marcha. Llegamos a eso de las cuatro de la tarde, antes había estado trabajando en la movilización. Yo viajaba en un coche con el compañero Ernesto Cleve. Cuando llegamos a Puente Barracas nos encontramos con mucha gente, ya que habían levantado el puente y no se podía seguir. Los compañeros se largaban al agua como podían, usaban los botes, los trasbordadores de los frigoríficos, tiraban bancos viejos o cualquier cosa que flotara para hacer balsas, otros simplemente nadaban en las sucias aguas del Riachuelo.

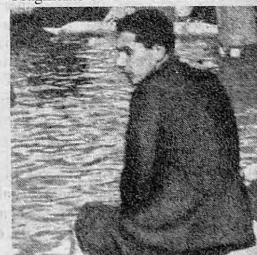
Así era el ansia por pasar al otro lado. Les dije que fueran por el puente del ferrocarril. A los pocos minutos bajaron Puente Barracas y la gente se aprestó a cruzar, la policía intentó cerrar el paso e hizo una descarga cerrada al aire. Escuché a un oficial decir a sus subordinados: "Déjenlos pasar!... ¿Quién ataja esto?".

Cipriano Reyes

Vinieron con su grito y sus banderas en un aire de ángeles caídos, vinieron desde el sur, desde la tierra, llegaron por el río y el oeste. Traían su zozobra en agrio jugo, prendida sobre el hombro una mañana. Buenos Aires con virgenes de asombro florecía de golpe en las esquinas donde un llanto de piedra y de palomas subía como el humo por el cielo.

Vinieron con su grito y sus banderas escoltando la tarde como el agua. Una ría de estrellas desbandadas anduvo dando tumbos entre voces, llenando la ciudad de madre selvas y guerreros en cobre, sin revolver. Munición de rabia en los cartuchos por toda esa esperanza desangrada, con árboles tumbados y rescacos; por el trigo en flor, por la vidalía; por el hijo nuevo y por la madre; por el viejo llanto de los mineros...

Jorge Perrone (1924-1925)
Fragmento de Canto a Octubre.



Agradecemos la colaboración de
Fermín Chavez para la recopilación de este material

TEATREROS PROVINCIALES EN ASCENSO

"La mano en la lata"
de "Los Sieteatristas" -
de San Fernando-
representará a la pro-
vincia de Buenos Aires
en el Encuentro Nacio-
nal de Teatro que se
realizará en Paraná,
Entre Ríos.



El grupo de teatro callejero "Los Sieteatristas" de la ciudad de San Fernando, con su creación colectiva "La mano en la lata", será el representante bonaerense en la Fiesta Nacional de Teatro, que se desarrollará del 25 de octubre al 10 de noviembre en Paraná.

Este elenco independiente se adjudicó el primer lugar en el IV Encuentro Provincial de Teatro que se llevó a cabo en la ciudad de La Plata, organizado por la Subsecretaría de Cultura bonaerense a través de la Dirección de la Comedia.

El Encuentro, desarrollado en el teatro Coliseo Podestá de la capital bonaerense, resultó el colofón de los siete Festivales regionales que se fueron realizando durante todo el año en el interior de la provincia. Estos grupos, que compitieron con otras 150 agrupaciones independientes en la etapa regional -en el marco del Programa de Regionalización y Federalización de la Comedia- ganaron un espacio en la fiesta mayor del teatro bonaerense.

Cumpliendo con las expectativas, el nivel de los trabajos superó al de los años anteriores en cuanto a profesionalidad, notándose un crecimiento cualitativo, tanto en la formación de los actores, como en los lenguajes propuestos.

DE LA CALLE AL FESTIVAL NACIONAL

"La mano en la lata" fue estrenada en las calles de Miramar en enero del 94, alcanzando tres o cuatro funciones diarias según la colaboración brindada por los espectadores ocasionales, en el consabido pase de gorra sobre el final.

Al referirse a la obra, Carlos María Scappatura, actor del elenco ganador, manifestó que "es una visión de la realidad desde



un punto de vista crítico donde el humor es un elemento preponderante".

"La obra nació en la calle y tenemos que adaptarla a los teatros donde nos presentamos" -agregó Carlos- al tiempo que describió que la puesta en escena ganadora "cuenta con cinco capítulos argumentalmente unitarios mas una apertura donde se ven zancos, máscaras y antorchas".

"Colón, el regreso", "San Lorenzo, su página mejor" (una sátira de la gesta Sanmartiniana donde el público participa) y una adaptación de la leyenda de Juan Moreira, denominada "Así no se mata a un criollo", fueron los tres actos que completaron la obra y cautivaron al jurado integrado por el docente de la Escuela de Teatro de la comedia de la Provincia Yirair Mossian, el subdirector artístico provincial Eduardo Albano y el reconocido actor Juan Carlos Puppo, en representación de la Dirección Nacional de Teatro.

XII SALON TRIENAL PROVINCIA DE BUENOS AIRES "FLORENCIO MOLINA CAMPOS"

El Gran Premio "Gobierno de la Provincia de Buenos Aires" correspondió a la obra "El límite", madera policromada del joven artista de la ciudad de Tandil, Pablo Smidt, mientras que el galardón Cámara de Senadores de la Provincia quedó para el trabajo "A los que luchan", del quilmeño Oscar Staffora y la distinción Cámara de Diputados bonaerense al artista platense Juan Pezzani por su talla policromada "Esfinge o guerrero".

Las menciones de Honor, otorgadas por la subsecretaría de Cultura, correspondieron a las obras "El hombre en cifras", talla y ensamble de la artista Raquel Goya de Lavallol, "El diablo metió la cola" en la misma modalidad de Jorge Iza de La Plata. Además el jurado otorgó menciones especiales a las obras "4193", hierro, de Jorge Belloni de Temperley y "Selender", ensamble de Felipe Surkan de Quilmes.

Desde la granja de Tandil

Un chanco con el hocico atado con alambre, enfrentado a una mujer embarazada y un niño con actitud desprotegida, sería una descripción bastante aproximada de la obra de Pablo Smidt que mereció, por criterio unánime de los jurados, el Gran Premio.

"Hemos otorgado el gran premio por unanimidad a una obra excelente" expresó la profesora



A los que luchan,
de Oscar Staffora
(Quilmes)
Premio Honorable
Cámara de Senadores
de la Provincia de
Buenos Aires.

Escultura bonaerense de máximo nivel

Mañana será inaugurado el XII Salón Trienal Provincia de Buenos Aires Florencio "Molina Campos" que con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura bonaerense se viene desarrollando en el Museo Provincial de Bellas Artes desde 1984 y que en esta edición abarca las disciplinas escultura y experiencias espaciales. Casi cien artistas bonaerenses presentaron sus obras, de las cuales 70 componen la muestra más importante a nivel provincial, destinada a artistas residentes en el territorio bonaerense.

Beatriz Orozco, jurado de la muestra junto a Fabián Le Benglik y al escultor Ricardo Dalla Lasta que calificó a la escultura de Smidt como "de una potencia vigorosa, muy original en el tratamiento de la imagen".

"Es el reflejo de una situación límite y a la vez cotidiana" indicó el joven tandilense excusándose de dar mayores explicaciones sobre el significado de la obra galardonada, que según el propio autor "surgió de una escena que vi en una granja de Tandil".

"Lo que yo rescato en serio de todo esto, es el estímulo que significa este tipo de salones, porque muchas veces los artistas no tenemos dónde canalizar nuestras obras, por falta de alguien que organice estas cosas, por eso es importante que la subsecretaría trabaje en este sentido" expresó Smidt.

"La obra es expresionista y la intención es que sirva aunque sea como recreación por un rato para quien la observe. Si le trasmite algo más que la propia imagen mucho mejor" indicó el artista.

El Salón de todos

"En general la muestra fue buena, teniendo en cuenta que al ser un Salón Abierto hay obras excelentes, muy buenas y buenas," dijo Beatriz Orozco, quien actuó

como jurado representando a la Dirección de Bellas Artes provincial.

De todo modos esta modalidad que tiene el

XIII Salón Trienal Florencio Molina Campos,

"es interesante porque estimula la participación de la gente.

Habría que conjugarlos con algún salón de premiados, y así completar las dos caras de la misma política".

Con respecto a las características comunes de las obras que componen la muestra, Orozco detalló que "se puede observar como van desapareciendo los límites estrictos entre las disciplinas, por ejemplo en la escultura aparece el color y se genera que en una obra confluyan varios géneros".

En coincidencia con Orozco, Ricardo Dalla Lasta calificó a la muestra "como de buen nivel, teniendo en cuenta que es abierta" y resaltó el hecho inédito de esta edición que consistió en permitir que los alumnos de los talleres de escultura puedan enviar sus obras.

"La cantidad de gente que se vuelca a la escultura me sorprende cotidianamente en la facultad donde soy profesor y esto se vio reflejado en el Salón" manifestó por último Dalla Lasta.



El límite, de Pablo Smidt
(Tandil), Gran Premio Gobierno
de la Provincia de Buenos Aires.